

Autor: Sonia Leite¹ – Corpo Freudiano

Título: Angustia, Represión y Forclusión: algunos apuntes a la clínica

Dispositivo: Mesas Simultáneas de Trabajos Libres

En 1924a, Freud retoma el caso *Elizabeth*, una joven histérica enamorada de su cuñado. *De pie, al lado del lecho de muerte de la hermana, ella se puso horrorizada por tener el pensamiento: Ahora él está libre y puede casarse conmigo.* Se olvida la escena inmediatamente, pero se activan los síntomas de histeria. El síntoma neurótico es la respuesta a la angustia que emerge al depararse con lo real, o sea, la muerte de la hermana. Freud señala que, si la relación fuera psicótica, el resultado sería un rechazo a la realidad de la muerte de la hermana, es decir, ese *real* no sería articulado a ningún otro significante imposibilitando su recubrimiento.

La relación entre la *angustia* y la *forclusión* ya había sido pensada cuando me interrogaba sobre la naturaleza de la experiencia que llevaba Rosana, una paciente psicótica, a una interminable repetición de lo que podría ser denominado de encuentro traumático.

-¡*Yo vi la cosa horrible!* Expresa lo que no se puede abordar y que está cotidianamente en su vida. Sigue, entonces: *Cuando él (...) acciona mis oídos, tengo la impresión que voy a morirme. El estruendo en mi oído es peligroso... él viene por los hilos de la electricidad...son gritos muy ruidosos en mis oídos.*

El significante *estruendo* señala la presencia de un exceso – puramente sonido – desvinculado de la palabra y del sentido. Se trata de un *encuentro* violento que se repite varias veces a la semana. Algo que no se puede asimilar retorna al sujeto psicótico. Al depararse con lo que denomina de *la cosa horrible*, Rosana – literalmente – pierde los sentidos.

La forclusión es la condición esencial de la psicosis que necesita un motivo ocasional para desencadenarse. Este motivo ocasional, que para Rosana fue el momento en que tuvo que asumir su primer grupo como maestra, tiene como característica principal producir un apelo al Nombre-del-Padre – significante fundamental – cuyo efecto es el surgimiento de la psicosis.

¹ Psicanalista Membro do Corpo Freudiano Escola de Psicanálise - Seção Rio de Janeiro

Esos puntos motivaron la cuestión: *Si, en la neurosis, es la angustia que produce la represión, en la psicosis se podría afirmar, correlativamente, que es la angustia lo que produce la forclusión?*

II

La investigación freudiana sobre la temática de la angustia está vinculada, inicialmente, a la discusión concerniente a las neurosis de angustia (FREUD, 1895 [1894]). La perspectiva de una conversión directa de la libido — su primera teoría de la angustia — destaca el hecho de que algo excede el psiquismo. El texto freudiano ya muestra una clara indicación de la relación visceral entre la ausencia de deseo y el aparecimiento de la angustia, punto señalado, posteriormente, por Lacan (LACAN, 1962-63). La clínica de las psiconeurosis, esto es, el descubrimiento del complejo de Édipo y, con él, el tema de la culpa, viabiliza una nueva elaboración teórica que será presentada en 1926, en el texto *Inhibición, síntoma y angustia*. El tema se articula a la idea del desamparo, en el que la angustia se define como un afecto con un carácter acentuado de displacer, que se libera, sea *automáticamente* (en la vivencia traumática) sea como una *señal* que posibilita al yo un preparo, que activa el principio del placer– displacer, cuya función es evitar el revivir de la situación traumática.

Freud retoma, aquí, la discusión sobre el punto de vista económico (FREUD, 1920;1924b) señalando la relación entre la cantidad de excitación presente en la mente, y las sensaciones de placer y displacer. Esas variaciones cualitativas de una cantidad indican la capacidad del psiquismo de soportar un cierto *quantum* de estimulación y destacan las condiciones de la experiencia de la angustia justificando la utilización de determinados mecanismos de defensa, en detrimento de otros.

En el artículo de 1926, Freud reformula algunas antiguas concepciones en el campo de la constitución de las neurosis. Uno de los puntos principales es la conclusión de que es la *angustia que produce la represión* y no al revés — *la represión que*

produce la angustia — como pensaba hasta entonces. La angustia no es, por lo tanto, creada nuevamente en la represión, se produce la angustia como un estado afectivo de conformidad con una imagen ya existente. Esa *marca* apunta a la presencia de experiencias traumáticas originarias. Tales experiencias se relacionan a las primeras irrupciones de angustia, muy intensas, que ocurren antes de o superego tornarse diferenciado. *Es altamente probable que las causas precipitantes inmediatas de la represión sean factores cuantitativos, tales como una fuerza excesiva de excitación y ruptura del escudo protector contra los estímulos* (FREUD, 1929[1925]: 115- 116).¹

Freud, en su último trabajo dedicado al tema (FREUD, 1933[1932]), reafirmando algunos de los puntos introducidos en 1926, destaca un *doble origen* para ese afecto: una como consecuencia directa del momento traumático (angustia automática o real) y, otra, como una señal que prepara el *yo* para una amenaza de repetición de tal momento (angustia señal). Lo que se revela es el hecho de que el *yo* es el lugar de la angustia y la *angustia señal* permite un tiempo, a partir del cual el principio de placer – displacer puede ser activado.

Los puntos señalados remiten a la importancia de la represión originaria como una línea divisoria entre las estructuras – neurótica y psicótica – y como condición *sine qua non* de la *angustia señal*.

III

Lacan, en el seminario 10, procura delinear la función mediana de la angustia entre el gozo y el deseo, afirmando que la angustia es siempre *señal de lo real*, y por ello, retoma el esquema óptico (LACAN, 1962-63:48) con el intento de enfatizar el momento de emergencia de la angustia. La inversión de la imagen specular es un tiempo fundamental de la relación imaginaria, por poseer un límite y lo que ahí resta, no existiendo imagen specular posible, se apunta como *falta* (-φ). Eso quiere decir que el *falo* es cortado de la imagen specular. Tal corte constituye la castración, que implica, simultáneamente, caída del objeto *a* y la división significante del sujeto.

La emergencia de la angustia ocurre cuando alguna cosa aparece en el lugar de (-φ), cuando *falta la falta*. Momento de disolución imaginaria. Es el acceso

¹Interesante señalar que, en este trecho, Freud atribuye la posibilidad de instauración de la represión originaria al rompimiento del escudo protector (la madre), esto es, a una *falla* de lo mismo, lo que permite establecer una articulación con lo que Lacan (1957-58) denomina de función de la metáfora paterna, o sea, lo que instaura la falta /falla en el Otro.

a lo simbólico que permite la reconstrucción imaginaria y el recubrimiento de lo real mortífero. En el esquema de la división significante del sujeto, la emergencia de la angustia – señal de lo real – indica la necesaria renovación de una *travesía* para acceder al deseo (LEITE, 2009).

Pero si, con Lacan, la angustia es siempre *señal* de lo real, dónde ubicar la angustia *automática*, o real, nombrada por Freud?

Supongo que, al situar en lo esquema de la división significante del sujeto la experiencia de la angustia entre el gozo y el deseo, Lacan sustituye la idea freudiana de angustia automática por la propia experiencia de encuentro de lo real. Es decir, lo que Freud nombra de angustia automática, en Lacan se nombraría gozo, ubicado en la cumbre do esquema de la división significante del sujeto.

Tal perspectiva permite reafirmar que, en las psicosis, lo que induce a la forclusión, propiamente dicha, es la presencia de una *forclusión originaria*, experiencia de un exceso que no se puede representar, traumático, debido a la ausencia de la represión originaria. La forclusión del significante Nombre-del-Padre, momento de disolución imaginaria, se expresa muy bien en la frase de Rosana: ¡Yo vi la cosa horrible! No hay espejo posible. Momento que apunta a un reencuentro, sin contorno, de lo real traumático. Reencuentro que podrá, en un segundo tiempo lógico, ser parcialmente recubierto por la metáfora delirante.

Dicha perspectiva, tal vez, justifique porque Freud, en la Conferencia XXXII, después de una larga exposición sobre la angustia, retome la discusión sobre la vida instintiva. Por un lado, la *angustia señal* prestándose al principio del placer, es lo que marca la tendencia del psiquismo hacia algo que no se puede representar y, por otro, la *angustia automática* – encuentro de lo real – tal vez otro nombre del instinto de muerte.

Referências Bibliográficas:

- FREUD, Sigmund.(1895[1894]) *Sobre os critérios para destacar da neurastenia uma síndrome particular intitulada “neurose de angústia”.* Edição Standard das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud. Rio de Janeiro:Imago, 1977,v.II.
- _____ (1924a) *A perda da realidade na neurose e na psicose.* In:ESB,Rio de Janeiro:Imago,1977, v.XIX.
- _____ (1924b) *O problema econômico do masoquismo.* In:ESB, Rio de Janeiro:Imago, 1977,v.XIX.
- _____ (1926[1925]) *Inibição sintoma e angústia.* In:ESB, Rio de Janeiro:Imago, 1977, v.XX.
- _____ (1933[1932]) *Conferência XXXII. Angústia e vida pulsional.* In:ESB, Rio de Janeiro:Imago, 1977,v.XXII
- LACAN, Jacques(1957-58) *Seminário livro 5 As formações do inconsciente.* Rio de Janeiro:Jorge Zahar, 1999.
- _____ (1962-63) *Seminário livro 10 A angústia.* Rio de Janeiro:Jorge Zahar, 2005.
- LEITE, Sonia (2009) *Silêncio, solidão e escuridão: sobre a travessia da angústia.* In: In:GARCIA, Flávio;MOTTA, Marcus Alexandre(org), *O insólito e o seu duplo.* Coleção CLEPSIDRA, EDUERJ, 2009, NO PRELO.